Comisión de Legislación del Trabajo
S/C

Versión Taquigráfica N° 2534 de 2004

ASOCIACIÓN DE OBREROS Y EMPLEADOS DE CONAPROLE

Traslado parcial de la Planta Usina Nº 9 de San Ramón a Villa Rodríquez

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 13 de julio de 2004

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Andrés Oribe.

MIEMBROS: Señores Representantes, Juan José Bentancor, José Bentancor Mosca, Nora Castro y Daisy Tourné.

INVITADOS: Por la Asociación de Obreros y Empleados de CONAPROLE, señora Nilda Romay y señores Jorge Beschizza, José Daniel Fernández y Rober Gally.

SEÑOR PRESIDENTE (Oribe).- Está abierto el acto.

La Comisión de Legislación del Trabajo da la bienvenida a una delegación de la Asociación de Obreros y Empleados de CONAPROLE, integrada por la señora Nilda Romay y los señores José Daniel Fernández y Jorge Beschizza. Estamos a su disposición para escuchar su planteo.

SEÑORA ROMAY.- Soy la Vicepresidenta del sindicato. Agradecemos que nos hayan recibido para que podamos exponer acerca de la problemática que hoy nos aqueja, especialmente en lo que tiene que ver con la Planta Nº 9 de San Ramón.

Toda esta situación se produjo a raíz de una reunión que mantuvimos el 23 de junio con el Gerente del Área de Fabricación, a solicitud nuestra, para conocer las perspectivas y la viabilidad de la planta Usina Nº 9 de San Ramón. Desde hace mucho tiempo la empresa venía hablando de la posibilidad de concentrar plantas queseras y, en algún momento, se hizo referencia a concentrar Villa Rodríguez en la Usina Nº 9, cosa que fue desechada el año pasado por una resolución del Directorio.

En esa reunión del 23 de junio nos encontramos, con gran sorpresa, con que la empresa sigue con el proyecto de la concentración de plantas queseras y que, en este momento, está hablando de trasladar la planta de San Ramón -una planta nueva, de las últimas que ha hecho CONAPROLE-, a Villa Rodríguez porque, según manifestaciones de este ingeniero, la Planta Nº 9 se encuentra en la periferia de lo que sería la cuenca lechera y el centro sería, para ellos, Villa Rodríguez, que consideran el mejor lugar para concentrar las plantas queseras.

Ellos no hablan de un cierre total de plantas, pero sí de sacar todas las producciones con leche y todo lo relativo al tratamiento de sueros. Este es prácticamente el 80% de la producción de la planta, el pulmón, y lo sacarían. Estamos hablando de toda la producción de queso mozzarella y queso APV en forma, que llevarían para la Planta Nº 8. También nos dice el ingeniero que van a quedar producciones abiertas, como el queso fundido, que trabaja ocho días en el mes; el queso rallado, cuya producción mensual se hace en quince días; el trozado de quesos, con una máquina que hace seis meses que no trabaja en la planta, y también la caseína.

La caseína es un producto que se trabaja solamente en períodos de alta zafra. En la Planta Nº 9 no se procesa desde octubre, y además, no suma valor agregado a la leche del productor. Se hace simplemente porque hay excedente de leche en algunos momentos, especialmente, en octubre y noviembre, y a veces, en diciembre, pero no más que eso. Y ahora, se nos quiere vender la idea de que va a ser la superplanta de caseína, ya que al sacar las otras líneas de San Ramón se podría instalar dos líneas de caseína. En un momento se le preguntó cuál sería la afectación de trabajadores para toda esta transformación, y nos dio una respuesta de acuerdo con su gran experiencia en esta área

Recordemos que, para llegar al momento en que estamos hoy, cerraron cuatro plantas a los efectos de hacer viable San Ramón. En 1999 cerraron Canelones, porque las cifras de San Ramón estaban en rojo. En el año 2000 cerraron Tarariras, por la misma razón. Ambas eran plantas sumamente viables. Como no alcanzó con eso, en ese mismo año cerraron Isla de Gorriti, en Montevideo, la planta de queso fundido y rallado, y en 2001 cerraron Parada Esperanza en Paysandú, también porque los números de San Ramón no cerraban. Es decir que a San Ramón se le fueron agregando cuatro plantas.

Cuando le preguntamos acerca de la afectación, nos causó estupor, porque cuando hablamos del cierre de cuatro plantas hay un gran costo social para los trabajadores, porque hubo un gran desarraigo. La empresa lo arregló muy fácilmente; les dio $ 27.000 a cada uno y que después arreglaran la situación como pudieran entre ellos. Se desentendió totalmente. Hoy tenemos trabajadores enfermos psiquiátricos, alcohólicos, compañeros que han perdido la familia, y todo eso lo hemos ido paliando entre los trabajadores, porque a la empresa eso nunca le preocupó, ya que ellos dicen que en cualquier transformación siempre hay un daño social. Pero cuando le preguntamos qué afectación tenía toda esta transformación que nos estaba trasladando, nos dijo que, en su experiencia, hay un tercio que no sigue en la empresa, ya sea porque la señora tiene trabajo o porque tiene otra manera de sobrevivir, y que un tercio sí lo hace porque está acogotado. Y esa expresión, a los trabajadores nos chocó muchísimo, porque ningún trabajador sigue en un trabajo porque está acogotado. Sigue porque el trabajo dignifica. Así lo dijimos en la reunión: saquen la palabra "acogotados" de arriba de la mesa. Porque si los acogotados no hubieran seguido en aquel momento, la empresa habría tenido que invertir el doble capacitando trabajadores. Fue la mano calificada la que siguió; si solo hubieran llevado las máquinas y no a esa gente, como dije, a la empresa le hubiera costado el doble.

El Gerente del Área de Fabricación nos dijo que el tercio sobrante lo iban a reubicar en las distintas plantas. Nosotros preguntamos en cuáles sería, pues hoy estamos enfrentando otra reestructura. Me refiero al Complejo Industrial Montevideo, que es la concentración de las Usinas Nº 1 y Nº 2, del que nos dijeron que iba a producirse un saldo de trabajadores que se iba a reubicar en San Ramón y en Villa Rodríguez. Entonces, las cosas no cierran. Va a haber un saldo de trabajadores que va a quedar colgado y, nuevamente, el costo social lo pagamos nosotros.

A esto se agrega el hecho grave de la transición de Tarariras, que fue muy difícil, porque no se podía poner un ómnibus para que los trabajadores viajaran todos los días. Había que buscar otro tipo de solución y se formó una cooperativa de ayuda mutua, con personería jurídica, en un terreno cedido por CONAPROLE, y el trámite frente al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente ya ha sido gestionado. Y, por suerte, debido a la situación en la que vivimos, no nos salió este préstamo porque si no, hoy tendríamos una deuda en San Ramón y el trabajo no sé en qué parte del país.

(Ingresa a Sala el señor Rober Gally)

——Los trabajadores nos resistimos al cierre de esta planta por todo lo que ha representado y porque es sumamente viable, como se nos dijo en esta reunión. Recién este año se empezó a pagar la deuda de esta planta y la primer obra que se hizo en 1993 costó US$ 9:000.000 y las distintas transformaciones que tuvo suman US$ 6:000.000.

Según nos ha dicho el Gerente del Área de Fabricación, recién este año se está empezando a pagar la deuda. Nos dicen que quedan producciones dentro de la planta y que, por lo tanto, no se cierra; pero nosotros pensamos que es un cierre lo que va a haber, porque esta planta tiene costos fijos de administración por US$ 150.000 mensuales. Consideramos que con las producciones de baja escala que se están dando hoy debido a la recesión del mercado, en seis meses la planta va a tener que cerrar, porque en ese caso los números sí van a dar en rojo.

Los trabajadores no podemos admitir que otra vez nos suceda esto. Como manifestamos en la reunión, parece que hubiéramos comprado todos los "5 de Oro", porque todos los premios son para nosotros. Los trabajadores que acompañamos a la empresa en aquel momento, en el año 1999, hemos sido los más castigados. Se nos dijo en esa oportunidad que CONAPROLE tenía que ser competitiva, que tenía que entrar al MERCOSUR, que tenía que ser moderna; nosotros lo entendimos y acompañamos eso. Pero hoy se quiere cerrar una planta moderna, con tecnología de punta, con un mercado mexicano que se quintuplicó, con exportaciones a Corea, con un posible ingreso al mercado de Venezuela, y con la firma en estos días de un convenio con los daneses para exportar queso en una triangulación que ellos hacen. Es decir, tenemos mercados para colocar nuestras producciones.

Se nos dice que CONAPROLE es dinámica, que cometieron un error político, que creemos costó muchísima plata a los productores. Decimos esto porque si en el año 1993 sobraban US$ 9:000.000, ¿por qué no se los volcaron a los productores? ¿Cuántos productores no hubieran tenido que dejar el campo? Esta es una situación que los trabajadores no compartimos y por ese motivo hemos venido aquí a hacerla pública. Esto nos agarró muy de sorpresa porque, realmente, es una de las plantas más modernas y con la mejor tecnología que hoy tiene CONAPROLE. Cualquier persona que la visite quedará de boca abierta al ver las máquinas que tiene. Trajeron la mejor tecnología para ahora decir que, como son dinámicos, hay que cambiar para irse a Villa Rodríguez, en lugar de pensar que hay que expandir la cuenca de San Ramón. En vez de pensar cómo agrandar, estamos jugando al achique.

Esta situación nos tiene muy preocupados porque somos un grupo de trabajadores que hemos sido muy golpeados. Muchos de nosotros fuimos con el sueño de tener la casa propia y hoy nos encontramos con que nos hicieron el verso a todos. Esta empresa se da el lujo de hacer una planta de US$ 15:000.000, que como les decíamos a los productores, alguien los va a tener que pagar. Por más que esta empresa sea dinámica y lleven todo para Villa Rodríguez, la deuda queda ahí.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Antes que nada, quiero señalar que soy delegado de la planta de San Ramón y quisiera agregar algunos detalles a lo que ha expuesto la compañera.

La primera planta quesera en San Ramón se construyó entre los años 1993 y 1994 y se inaugura en octubre de 1994; todavía no tiene diez años. Esa inversión representó alrededor de US$ 10:000.000.

Como dijo la compañera, el 1º de marzo de 1999 se cierra la Planta Nº 3 en Canelones y se traslada toda la producción y parte del personal a San Ramón, pero quedan trabajadores por el camino, desafectados de CONAPROLE.

En setiembre de 2000 se cierra la Planta Nº 5 de Tarariras, que también estaba en el medio de la cuenca lechera. Nadie puede dudar de la importancia de las cuencas lecheras de Colonia y de San José. Se traslada una parte de las producciones importantes a la Usina Nº 9 y las chicas a subsidiarias de CONAPROLE, como el caso de COLEME; parte del personal es trasladado, quedando trabajadores por el camino.

En diciembre de 2000 se cierra la Planta Nº 13, Isla de Gorriti, en Montevideo, se traslada su producción y parte del personal, y también en este caso quedan trabajadores por el camino.

En 2001 se cierra la Planta Nº 6, Parada Esperanza; se trae al personal, porque la producción que tiene es enfriamiento de leche. A esos trabajadores de Parada Esperanza, Paysandú, se les da la única opción de reubicación en San Ramón, a quinientos kilómetros de distancia, si no, tenían que irse para la calle. Lamentablemente, aquí también quedan trabajadores por el camino. Algunos de ellos se trasladan lejos de la familia, otros con ella, con todo lo que implica el desarraigo de su ciudad natal.

Como dice la compañera, tenemos que aclarar esto porque se debe reafirmar. En todos los casos de cierre de usinas participó el mismo Gerente del Área de Fabricación y están anunciando que en todos los casos se aseguró a los trabajadores que querían continuar vinculados, que la planta de San Ramón nunca iba a tener problemas de trabajo, que era una planta segura, y un modelo de planta quesera en América del Sur; la superplanta. Eso se decía hace cuatro años.

En cuanto a la situación actual, debemos agregar a lo que dijo la compañera que esta planta hace menos de un año hizo todos los esfuerzos y todas las tareas necesarias para entrar en la certificación de la norma ISO 9001. Eso nos permitió pensar nuevamente en el mercado mexicano, en Venezuela, en Corea y en Oriente Medio, que es el contrato que está firmado ahora. Hablar dentro de CONAPROLE de que se agranda el cupón México es hablar de producción de la planta de San Ramón, porque es la única que exporta a México. La planta de Villa Rodríguez exporta a Estados Unidos, pero la de San Ramón lo hace a México.

Los trabajadores y los mandos medios de la planta están buscando la certificación de la norma que le permita la entrada a la Unión Europea, lo que pensamos será en octubre. Dentro de esa calificación entrarían los quesos mozzarella y los quesos prensados de la línea APV, que son todos los quesos de prensa. En la usina hoy también se está haciendo el tratamiento de sueros, se hace suero concentrado y con eso se hace suero en polvo, que también da ganancias a la usina.

Hace tres meses, en la planta de San Ramón se terminó un montaje de recibo de leche, que es la boca de entrada de cualquier planta de CONAPROLE. Podemos decir que la capacidad actual de almacenaje de leche de la planta está por encima de los 530.000 litros diarios y la capacidad de almacenaje de suero, por encima de los 240.000 litros diarios, lo que significa que la planta posee silos de almacenaje de un total de 770.000 litros diarios. Podemos decir que hoy en día en la Planta Nº 9 de San Ramón se continúa haciendo montaje y extensión de líneas de amoníaco para construir una cámara de congelamiento, porque el mercado coreano pidió que la mozzarella se exportara congelada.

Por todo esto no entendemos, a veces, qué se quiso hacer con el anuncio. Estamos diciendo que la capacidad de producción efectiva que tuvo la usina hasta hace un mes fue por encima de los 325.000 litros diarios de leche, lo que significa más de treinta toneladas de queso diarias, más el concentrado de suero. Hay que tener en cuenta que también se trae el suero de Villa Rodríguez para elaborarlo aquí, lo que implica los 285.000 litros de suero de la planta, más los 150.000 que se traen diariamente de Villa Rodríguez para hacer el concentrado.

Ponemos énfasis en estas tres líneas de mozzarella, queso prensado y tratamiento del suero, porque ese es el corazón de la usina y estas son las producciones que quieren llevarse para Villa Rodríguez.

Ahora mermó la entrada de leche y, como consecuencia, la producción es menor. Pero debemos tener en cuenta que estamos en invierno y el ingreso de leche bajó en San Ramón y en todas las otras plantas.

Ellos hablan del encarecimiento del transporte de la leche; manejan el transporte de leche de cuenca a cuenca y dicen que si bien para el Este de San Ramón hay un bolsón de producciones que puede andar en los 400.000 litros de leche diarios y al único lugar que la pueden mandar es a San Ramón, porque no hay otra usina cerca, expresan que al traer la leche de la cuenca de Villa Rodríguez a la planta de San Ramón, el producto se encarece y nosotros preguntamos si llevar la leche de la cuenca de San Ramón a Villa Rodríguez, a Florida o a la planta que sea, no encarece también el producto. Hoy sabemos que sacan leche de la cuenca de San Ramón para mandarla a otras plantas, detalle que para ellos es confidencial y no nos lo dicen a los trabajadores, cuando pedimos a CONAPROLE esos datos de manejo de la leche en la cuenca, para ver qué certeza tenía la argumentación. La única cosa medianamente clara que nos dijeron fue lo relativo al traslado de la leche. Ellos dicen que los kilómetros de más que se traslade la leche en el año representan un aumento de US$ 100.000; pero para nosotros va a ser lo mismo que se traslade de San Ramón a Villa Rodríguez que de Villa Rodríguez a San Ramón, porque es la misma ruta y la misma distancia.

En cuanto a las inversiones y a la viabilidad de las usinas, estamos convencidos de que las dos son viables por separado, por los volúmenes de producción de leche manejados, por los distintos mercados y porque hoy, lleven la leche de la planta de San Ramón para Villa Rodríguez o para cualquier otro lado, tienen que hacer todo de nuevo porque no hay nada construido. En San Ramón la planta edificada trabaja con un 100% de producción; no entra nada más. Por lo tanto, se deben hacer los galpones en los lugares de producción más todos los servicios, más todas las cámaras, más las cámaras de congelamiento, y ello implica dos cosas: en

primer lugar, si llevan la producción de San Ramón a Villa Rodríguez se pierde la certificación ISO 9001 que hoy tenemos. Quiere decir que aparte de tener que hacer una inversión que para nosotros supera los US$ 3:000.000 ó US$ 4:000.000 por traslado de la producción, se pierden los mercados. Al no tener certificación, no se va a poder exportar a México, a Venezuela ni a Corea. Tienen que hacer otra vez todo el trabajo para lograr nuevamente la certificación. Hoy, nosotros, en la planta, tenemos la certificación que en gran parte exige la Unión Europea, que es la norma ISO 9001. Ellos exigen más detalles que los otros mercados, y ya estamos trabajando en ellos. Si se hacen los traslados a Villa Rodríguez o a cualquier otro lugar, esa certificación también se pierde, lo que significa perder la exportación y la producción.

SEÑOR GALLY.- Voy a tratar de establecer una línea diferente a la que manejaron los compañeros, que ha sido documentada, precisa y concretamente elaborada, para que la Comisión comprenda cuál es la perspectiva de la dirección del sindicato dentro de la fase política de todo este tipo de decisiones.

Partimos de la base -lo hemos dicho a los representantes de CONAPROLE- de que el esquema de trabajo en el que se deben relacionar todos los representantes, tanto el Directorio de CONAPROLE como los trabajadores, debe estar dentro de un ámbito de confianza recíproca y de reglas de juego claras. Digo esto porque, de existir canales de comunicación concretos y correctos, podrían haberse evitado los informes que ha dado el señor Gerente del Área de Fabricación, que han provocado toda esta distorsión, todo este movimiento, y que han llevado a toda la angustia que los compañeros ya han volcado con absoluta claridad a la Comisión.

¿Qué quiere decir esto? Quizás los compañeros ya lo hayan informado, pero de cualquier manera entiendo que es un punto importante de la situación que hemos vivido. El viernes próximo pasado se realizó en la ciudad de San Ramón una asamblea abierta, en la cual participaron algunos legisladores, integrantes del Gobierno Municipal y representantes políticos de Gobierno. Ante la expectativa, la tensión que se vivía en la asamblea y la preocupación que no solo emanaba de los trabajadores de CONAPROLE, sino de lo que habitualmente se denomina las fuerzas vivas de la ciudad, nos encontramos con una comunicación de un Representante Nacional que pidió hacer uso de la palabra para informar a los allí presentes acerca de que un Director de CONAPROLE le había comunicado un mensaje de tranquilidad, en el sentido de que el cierre de la planta -como manifestaron los compañeros en la Comisión- no se iba a producir y que no era necesario el desarrollo de todas las actividades que se habían planeado.

Esto es muy preocupante; quizás para nosotros sea la etapa más preocupante de todas. En primera instancia, porque lejos está de acercar tranquilidad a las familias, cuando -digo esto con todo respeto al señor Representante que hizo la notificación- quien dijo esto no es representante del Directorio de CONAPROLE. Al menos, nosotros nunca lo conocimos como productor lechero, como Director de CONAPROLE -sí conocemos al Directorio de CONAPROLE- ni pertenece a los cuadros de la Cooperativa. Si estamos hablando de una situación social que mueve los cimientos de una ciudad muy castigada -como muchas otras del interior del país- por el desempleo, la pérdida de fuentes de trabajo y los distintos motivos que han llevado a que nuestro país viva esta situación, poco aporta a la tranquilidad de las familias y a la seriedad del relacionamiento entre la Dirección de la empresa y el sindicato que hechos tan trascendentes como la notificación de que quedaba sin efecto o nunca había tenido andamiento un proceso de desmantelamiento de una línea de producción que implicaba la pérdida de las dos terceras partes de los puestos de trabajo en el lugar, se realizara por una vía informal de semejante característica. Sería lo mismo que los trabajadores resolviéramos realizar una huelga y lo comunicáramos al Directorio de CONAPROLE a través de un periodista o de una persona que no tiene nuestra representación.

SEÑORA CASTRO.- Somos de los que creemos que esto tiene que ver con la Comisión de Legislación del Trabajo y también con la Comisión de Industria, Energía y Minería. Pero para aclarar un poco más acerca del exhaustivo informe que nuestros invitados han traído, quisiera que me informaran si el costo del posible traslado de algunas líneas de producción a Villa Rodríguez se vería aumentado por la pérdida o la suspensión de la habilitación de los mercados ya conseguidos y por la ampliación del mercado de México.

Quisiera poner el ejemplo histórico de lo que fue la fábrica de Tarariras, que no se cerró, pero quedó prácticamente inhabilitada desde el punto de vista productivo y del personal. Me gustaría que la delegación sindical clarificara cómo valora esto y si existe alguna diferencia para la Planta Nº 9 entre lo que sería el

cierre total y el traslado de esas líneas de producción a Villa Rodríguez, dejando en San Ramón solo el queso rallado y alguna otra línea de producción. Quisiera saber qué significa esto desde el punto de vista de los puestos de trabajo y de los plazos que existirían, a menos que no se haga un emprendimiento viable en ese lugar.

Hay otros temas que corresponderán al área industrial, pero tengo entendido que uno de los argumentos que se da es que San Ramón podría pasar a ser una planta con gran producción de caseína, lo que creo está relacionado con las posibilidades productivas en los tiempos en que hay más pasturas y más ingreso de leche. Desearía saber si San Ramón, con un parque tecnológico de punta, con personal calificado y con un mercado asegurado, sería viable. Según tengo entendido, hay una composición de esa plantilla de trabajo que tiene un centro con el personal de San Ramón, a lo que se debe sumar los que han venido de las otras plantas cerradas. ¿Tienen una estimación de cuántos trabajadores estables existen en San Ramón y si hay alguna propuesta de redistribución del personal por parte del Directorio?

SEÑOR GALLY.- Los trabajadores tenemos la percepción de que debe tener un efecto el hecho de que la planta esté desafectada y que se esté en un proceso de calificaciones para los distintos mercados. Además, no son pruebas que se pasen con mucha facilidad. La obtención de los certificados y de las habilitaciones ha sido muy trabajosa y costosa, planta por planta; no hay una habilitación genérica. Por lo tanto, entendemos que eso puede tener algún tipo de impacto negativo en el factor exportación.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Cuando se certifica una línea de producción, se hace en el lugar donde se está produciendo; no se trata de una certificación genérica. Quiere decir que cuando se certificó la línea mozzarella o la línea APV fue con los operarios, la tecnología y el lugar de producción de San Ramón. Si se traslada, hay que hacer otra certificación porque cambian todas las condiciones. Las certificaciones se hacen al producto, en el lugar donde está.

SEÑOR GALLY.- En lo que refiere al cierre de la planta, la información de la señora Diputada Castro es correcta. La Planta Nº 5 de la ciudad de Tarariras cerró las líneas de producción, pero está instalada. Se han trasladado algunos equipos a otro lugar y quedó un grupo de trabajadores, que en su origen estaba compuesto por seis personas para cargos de mantenimiento; hoy creemos que solo quedan dos. Lo mismo pasa con Paysandú y la Planta Nº 3, que se vendió. La Planta Nº 13 de Montevideo, que también fue cerrada en aras de la concentración en San Ramón, todavía tiene una cantidad de materiales y hoy no tiene personal.

En cuanto al impacto, desde nuestro punto de vista las dos terceras partes de los puestos de trabajo que hoy están efectivos en San Ramón desaparecen ante el traslado de las líneas, lo que no quiere decir que se trasladan automáticamente a Villa Rodríguez. Cuando los compañeros hicieron uso de la palabra fueron muy concretos en ese sentido. Ante cada uno de los cierres de las líneas de producción, traslados o cierres de plantas de CONAPROLE, ha habido un importante número de puestos de trabajo que ha quedado sin cubrir, por lo que se perdieron definitivamente.

Respecto a los costos, los valores y los precios, esto tiene un impacto negativo para nosotros. Sin embargo, nos preocupa el precio social que se está trasladando a esos trabajadores de CONAPROLE. Les pido por favor que visualicen que no están en Montevideo, sino que diariamente deben trasladarse ciento cincuenta, trescientos kilómetros o quinientos kilómetros una vez a la semana para estar con sus familias. Además, hay que tener en cuenta que dejaron su casa, la que construyeron o les legaron sus padres, se separaron de sus familiares y solo pueden verlos un día a la semana -con suerte- y viven los otros seis días en una pensión.

Pedimos que valoren esa instancia; ese es el precio social que estamos pagando los trabajadores de CONAPROLE. Hoy no vivimos una situación diferente de la que está viviendo el resto de la sociedad uruguaya. Vemos graves problemas de salud en los compañeros que han sido víctimas de este traslado. Y decimos "víctimas" porque han ido detrás del trabajo; no ha sido su voluntad, ellos fueron al lugar donde está el trabajo. Hoy tenemos problemas sanitarios, de carácter psiquiátrico y psicológico, y hasta problemas de adicciones. Esto también se ha ido transfiriendo a sus hijos, porque tampoco encuentran hoy el amparo y el ámbito en el cual se desarrollaron, se criaron, no están con sus amigos, sus hermanos, ni su familia; no tienen nada de esto. Están en un lugar ajeno y extraño a ellos. Recién hoy, cuando después de un determinado plazo

podríamos decir que se están integrando a una nueva sociedad, les están diciendo: "Tienen que cambiar de vuelta".

SEÑORA ROMAY.- Para contestar concretamente la pregunta formulada por la señora Diputada Castro, le digo que somos ciento veinte las personas que no vivimos en San Ramón.

Días pasados, en las asambleas remarcábamos que para nosotros este es un tema gravísimo porque el costo social es enorme y, sobre todas las cosas, porque en esta oportunidad se metieron con nuestras familias. ¡Precioso! A mi hija mayor le dije: "Mirá, mamá tiene que ir a trabajar a San Ramón". Y ahora ¿qué le digo? Lo mismo le sucede al resto de los compañeros, porque en esta ocasión se metieron con nuestra familia. Ya no es solamente con los trabajadores, sino que se metieron con todo el grupo familiar. No les importa; son dinámicos. Esta es la situación que hay en San Ramón.

SEÑOR PRESIDENTE.- La preocupación de ustedes es totalmente legítima. Creo que resolver esta situación va a llevar mucho tiempo, no va a ser de un día para el otro. Tienen que estar atentos, pero yo no creo que CONAPROLE pueda cambiar la planta de lugar de un día para el otro.

Con respecto a las certificaciones, es claro que se van a quedar sin mercados. Me parece que es imposible que CONAPROLE pueda tomar una decisión contraria a eso. Posiblemente, haya sido alguien que esté planificando el futuro, pero la realidad es que San Ramón es lo que está funcionando y no creo que eso pueda cambiar. Se tendrá que empezar despacito a armar otra cosa en otro lado, pero no va a ser de un día para el otro.

SEÑOR FERNÁNDEZ.- Quiero mencionar un detalle. Cuando nos trasladaron el proyecto, ellos anunciaron dos cosas. La primera, que esto sería operativo para el año 2006, no para mañana, y, lo segundo, que el Directorio todavía no resolvió. Lo que nosotros queremos es que el Directorio resuelva en contra.

SEÑORA ROMAY.- Quiero aclarar que todo lo que CONAPROLE ha dicho que transforma, lo ha llevado a cabo; aunque haya sido un disparate, pero lo ha llevado a cabo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Desde ya les decimos que les haremos llegar a ustedes y al Directorio de CONAPROLE la versión taquigráfica de esta sesión.

Veremos qué determinación toma la Comisión.

Se levanta la reunión.